




La crisis en la publicación científica en enfermería y sus consecuencias para autores y editores

Autora: Ana Belén Salamanca Castro 
Enfermera. Directora de la revista Nure Investigación.

Dirección de contacto:
nureinvestigacion@fuden.es

El pasado 21 de mayo tuvo lugar el XI Encuentro con Editores de Enfermería que, en esencia, pretende ser un espacio de encuentro entre editores de revistas científicas de enfermería y enfermeros en cualquiera de los roles que podamos desempeñar.

En esta ocasión debatimos sobre la crisis en la publicación científica y los desafíos que conlleva para los editores, y se explicó cómo esta crisis, que a priori puede parecer que afecta de forma exclusiva a las revistas, realmente nos afecta a todos: editores, autores y profesionales en general.

El debate, que fue moderado por quien escribe estas líneas, contó con la participación destacada de Ramiro Altamira Camacho, editor de la revista Evidentia, y de Manuel Amezcua, editor de la revista Index de Enfermería.

Fue el profesor Altamira quien inició el debate presentando su análisis sobre la pervivencia de revistas de enfermería en España durante el último quinquenio, observándose una disminución considerable de artículos originales durante ese periodo. De hecho, los datos muestran que, mientras que en 2019 se publicaron un total de 1198 artículos originales en las diversas revistas de enfermería, en el año 2023 se publicaron 739, lo que supone una reducción de, aproximadamente, el 40% de los artículos en tan sólo 5 años. Esta reducción fue más acusada desde el año 2021, lo que puede hacer pensar, como apuntaron tanto el profesor Altamira como el Dr. Amezcua, que la pandemia tuvo también un impacto importante en este ámbito de nuestra profesión.

En línea con lo anterior, otro de los temas tratados por el Ramiro Altamira, igualmente preocupante, relacionado con la desaparición de revistas. Durante el periodo analizado, fueron tres las revistas que dejaron de existir (a las que, lamentablemente, debemos sumar las recientes desapariciones de dos revistas españolas que eran referentes como Rol de Enfermería y Metas de Enfermería) o que, pese a que no se han declarado muertas, no publican con-

tenidos desde el año 2022 o antes (este era el caso de dos de esas cinco revistas, que no publican ningún contenido desde el año 2019). Analizando la tendencia de esas cinco revistas cuyo estado de vigencia se desconoce se observa que, en los años previos a su inactividad, publicaron pocos artículos (no era esa la situación de Rol de Enfermería o Metas de Enfermería durante ese periodo).

Los datos y análisis que brillantemente expuso Ramiro Altamira resultaron bastante sorprendentes para quienes asistían al encuentro de forma presencial, y en menor medida para quienes estamos del otro lado de la publicación científica (que ya en otras ocasiones habíamos hablado sobre este descenso en el número de artículos que nos llegan) aunque, no cabe duda, los números tan contundentes nos abruma y preocupan a todos.

En cuanto al porqué, había consenso al considerar que se trata de un fenómeno multifactorial. Entre las posibles causas, el ya comentado impacto que la pandemia por COVID-19 ha tenido en la profesión; la forma de evaluar los méritos científicos basándose en factores de impacto de las revistas; la publicación de artículos hechos por enfermeros en revistas que pertenecen a otros ámbitos de conocimiento; fueron algunas de las causas que surgieron en el debate con los asistentes (que, tanto de forma presencial como online, siguieron el encuentro). No obstante, como también se debatió, algunos de estos factores (que sí pueden favorecer un menor número, en cifras absolutas de artículos originales en revistas de enfermería), ya existían en el año 2019 cuando los números, como se ha indicado, mostraban una producción enfermera sustancialmente superior.

Asimismo, la Dra. Pilar Serrano, asistente a la jornada, planteó otro posible motivo de esta decadencia desde la experiencia de la revista Metas de Enfermería, de la cual era directora. Se trata de la comercialización de la publicación científica, sobre el que se ahondó con detalle y que resumo a continuación:

En España, hasta hace un par de meses, para la evaluación de los méritos científicos se consideraba (casi exclusivamente) la publicación en revistas con factor de impacto o situadas en el primer cuartil. Esta exigencia, especialmente común en el entorno universitario, conlleva propició el conocido aforismo *publish or perish* (publica o perece), que alude a la presión que, sobre todo en el ámbito académico, tienen los investigadores para publicar en revistas de impacto. Para esta forma de evaluación lo importante no es el contenido del artículo o la relevancia de sus hallazgos; lo que importa es tener un artículo publicado en una revista con factor de impacto que añadir al currículum.

La comercialización acontece porque los autores habitualmente deben pagar una cantidad importante de dinero para publicar en este grupo de revistas. Además, en muchos casos, la publicación en este grupo de revistas implica renunciar a que su investigación pueda tener impacto local puesto que la mayoría de las revistas con factor de impacto JCR (*Journal Citation Report*) publican en lengua inglesa (y, por tanto, la transferencia de los resultados se ve comprometida no sólo por barreras lingüísticas, sino también por barreras geográficas). Estos criterios para valorar los méritos en investigación eran comunes a todas las disciplinas, obviando si el tipo de investigación tiene una orientación básica o aplicada. Este escenario y, sobre todo, la publicación a cambio de un determinado precio, han supuesto un buen caldo de cultivo para dar lugar a la aparición de las denominadas revistas depredadoras.

Afortunadamente, desde el pasado mes de marzo esta forma de evaluar la ciencia ha cambiado en España (como ya se trató en el editorial anterior) y los editores de revistas de calidad y referentes en la disciplina (que es lo que ahora se considera) somos optimistas, puesto que parece que el horizonte, en nuestro país, es esperanzador. Sin embargo, este problema se ha trasladado ahora a Latinoamérica donde, como Manuel Amezcua indica, están “comenzando una andadura que nosotros ya hemos desandado”, y este tipo de forma de evaluación podría amenazar la publicación enfermera en esa región a corto y medio plazo.

En el encuentro también se habló acerca de cuáles son las consecuencias de la crisis en la publicación y cómo impacta la desaparición de revistas en la disciplina pues, como indicó el profesor Altamira, esta crisis supone el desvanecimiento de lo que hace profesional a la enfermería. El editor de Evidentia resaltó que, pese a que el conocimiento de enfermería es fundamentalmente biologicista, son habituales formaciones de posgrado de orientación humanística (y, por ello, publicaciones en revistas de ese ámbito). Esto no favorece la visibilización de la disciplina ni tampoco la accesibilidad a la investigación hecha por enfermeras. Con ello tampoco se propicia la transferencia del conocimiento generado, lo que redundará en una pérdida de oportunidad para el crecimiento disciplinar.

En cuanto a la desaparición de revistas, este hecho tiene consecuencias aún más trágicas, como la pérdida de los contenidos publicados. Como consecuencia, todo el conocimiento acumulado en la revista cae en el olvido, amén de la frustración que ello supone para los autores de esos artículos.

Por otro lado, la desaparición de revistas supone, obviamente, que los potenciales autores verán mermadas las posibilidades de publicar sus investigaciones, sobre todo en el caso de revistas que se ciñen a un ámbito de conocimiento particular.

En definitiva, podemos decir que el panorama ha sido complicado en los últimos años (y aún lo es, aunque el horizonte parece esperanzador en nuestro país) y quienes conocemos el mundo editorial desde dentro sabemos que lo complicado no es poner en marcha una revista, sino mantenerla. En este sentido, puedo decir con orgullo que Nure Investigación se ha mantenido con unas cifras de publicación de originales por encima de la media calculada por el profesor Altamira entre 2019 y 2022 (hemos publicado una media de 20 artículos originales al año, frente a la media de 12 originales al año publicados en las revistas españolas durante ese quinquenio) y esperamos poder seguir contando con autores que confían en Nure Investigación y las ventajas que publicar en esta revista ofrece, pues realmente son nuestros autores los verdaderos artífices del éxito de Nure Investigación.